

La alfabetización digital. Una alternativa de expresión y participación

Margarita María Arroyabe Palacio¹

133

Palabras clave: Alfabetización digital, leer y escribir en contextos digitales, apropiación social de medios digitales, participación, inclusión digital.

Resumen

La alfabetización digital es un tema que está generando una serie de implicaciones educativas tanto a nivel conceptual como práctico; más aún si es entendida, desde una perspectiva socioecológica, vinculada a una práctica social bajo condiciones de funcionalidad y significación que permita diferentes niveles en la adquisición de competencias, acordes a las exigencias de una sociedad donde las tecnologías de la información y la comunicación forman parte de la cotidianidad. Particularmente, la adquisición y desarrollo de habilidades comunicativas en contextos digitales se convierte en una alternativa innovadora que promueve la participación e interacción de las personas en la sociedad actual. La tecnología digital está modificando significativamente las diferentes formas de comunicación e impactando aspectos sociales, culturales y educativos; estas características y dinámicas que están emergiendo con los medios digitales deben ser consideradas como alternativas de expresión y participación para aquellas personas que han afrontado históricamente condiciones de exclusión y que forman parte de un gran colectivo.

Las personas con un bajo nivel de formación académica, con discapacidad intelectual o adultos mayores; entre otros, hacen parte de la brecha digital y se continuará perpetuando esta condición de exclusión social, si no se generan alternativas que permitan su acceso y participación en los medios digitales; en esta medida se propone, un modelo de alfabetización digital flexible, en el que

¹ Universidad de Antioquia. Sede de Investigación Universitaria (SIU). Medellín –Colombia. margaritam@ gmail.com.

se identifican las necesidades en cuanto a información y comunicación digital tienen estas personas, con actividades comunicativas en contextos reales y significativos con diferentes aplicaciones y medios digitales, que les facilite la adquisición de competencias digitales para su autonomía y participación.

El concepto de alfabetización está dado en función del contexto social, cultural, y tecnológico de cada época histórica, es un concepto complejo que se encuentra en expansión y evolución; hecho que ha generado diversas comprensiones y enfoques que corresponden a diferentes momentos y contextos.

La alfabetización, implica una comprensión del lenguaje como totalidad; es decir, una comprensión de cuatro habilidades básicas e inter-relacionadas: escuchar, hablar, leer, y escribir. Que a su vez, encierra concepciones de práctica social, vinculadas a relaciones de conocimiento y poder, y a la lucha política y cultural que se ha tenido a lo largo del tiempo en torno al lenguaje. Actualmente, la alfabetización se considera como un elemento central de la práctica educativa y se sustenta en el derecho a la educación que tiene toda persona; independientemente de su edad, género, condición socioeconómica y capacidad intelectual. Sin embargo, las prácticas alfabetizadoras desarrolladas hasta el momento, aún no son consecuentes con este derecho fundamental.

Existe una creciente preocupación los procesos de alfabetización y la equidad del sistema educativo, aspectos que hasta ahora, continúan siendo un desafío, más aún con las exigencias de una sociedad que se encuentra representada por escenarios tecnológicos que están transformando las concepciones culturales y las relaciones de participación e interacción social; lo cual marca una diferencia sustancial con las sociedades pasadas y hace que la lectura y la escritura de textos en medios impresos sea una condición necesaria pero no suficiente para responder a las exigencias de la sociedad actual. Condición que transforma necesariamente el concepto de alfabetización.

134 En este sentido, las concepciones sobre lectura y escritura se han transformado con el paso del tiempo, éstas han trascendido de los códigos; a la comprensión y la producción de textos, transformación que vincula éstas habilidades a procesos funcionales y significativos estrechamente relacionados con la diversidad de propósitos y usos sociales propios de un contexto y por lo tanto de una cultura. Al respecto Londoño y Soler (2009) concluyen que para dominar la lectura y la escritura es necesario que ellas se conviertan en cultura, en una manera de estar en el mundo. Así, la lectura y la escritura, se entienden como un proceso permanente de aprendizaje, que no se encasilla a unos determinados grados escolares. Porque a leer y a escribir se aprende a lo largo de toda la vida y exige una educación que garantice a todas las personas el ejercicio de la ciudadanía.

De acuerdo con Torres (2006 p.12) "Aprender a leer y escribir comprensivamente, y acceder a la cultura escrita en general, es un derecho de toda persona y un proceso que se realiza a cualquier edad. Igual derecho a la educación tiene un niño o niña como una persona joven o adulta que desea continuar aprendiendo y superarse en la vida, que no pudo ir a la escuela en su momento o que debió abandonarla por ser pobre, por ser mujer, por hablar una lengua distinta a la lengua de instrucción escolar o por no lograr, en fin, adecuarse a los moldes de la mala escuela, distante, rígida, discriminadora, irrespetuosa de los alumnos e intolerante con sus diferencias".

Para reconocer que la lectura y la escritura tienen un sentido significativo y funcional, el cual permite la participación y la interacción social, y que es un aprendizaje permanente que no se limita a la edad de la persona o a un grado escolar, ha sido necesario pasar por un proceso de transformación, el cual ha mantenido algunas condiciones de desigualdad social, injusticia y parcialidad.

La capacidad de leer y escribir en las primeras culturas era considerada como símbolo de distinción y esto a su vez se convirtió en una forma que marcó cierto nivel de desigualdad social. Disponer de medios y técnicas necesarias para el registro e interpretación de los hechos a través del lenguaje escrito, tenía un alto grado de exclusividad. Durante muchos siglos la lectura y la escritura fueron habilidades que sólo dominaban una minoría de individuos y grupos sociales. Durante los siglos XIX y XX enseñar estas habilidades se convirtió en una de las principales metas de la educación convirtiéndolas en habilidades imprescindibles, se podría decir que inherentes a las exigencias del sistema y a los adelantos propios de cada época; tal y como lo expresan Cassany, Luna y Sanz (1997) "a finales del siglo XX es prácticamente imposible imaginar a alguien que no sepa leer, pueda sobrevivir en la selva del papel escrito que genera cualquier sociedad letrada occidental. ¡Son tantas

las cosas obligatorias que solamente se pueden hacer leyendo y escribiendo! burocracia, leyes, trabajo, ocio, vivienda, etc.” (p. 193). Sin embargo, el no poseer estas habilidades en la actualidad, continúa siendo un factor de exclusión social, razón por la cual se habla de analfabetos y alfabetizados.

Lo digital y su influencia transformadora en la alfabetización

El correo electrónico, los foros virtuales, las videoconferencias, las bases de datos, la navegación hipertextual, la multimedia, los videojuegos, los blogs, los videoclips, la fotografía digital, las redes sociales, son algunos de los rápidos y significativos avances que esta sociedad está presenciando en cuanto a comunicación y conectividad, los cuales hacen que saber leer y escribir en formato impreso ya no sea suficiente para desempeñarse adecuadamente en la sociedad actual. La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación representa cambios significativos en la cultura, el trabajo, la educación, la recreación y demás contextos sociales.

La visión transformadora de las tecnologías de la información y la comunicación y su influencia en las concepciones sobre la alfabetización es ampliamente reconocida. Existen diferentes puntos de vista sobre los cuales se sustentan las transformaciones que se están generando en: las bibliotecas y sus usuarios, la literatura, las concepciones sobre lectura y escritura, los materiales, y los métodos de enseñanza; los cuales exigen una concepción más amplia de alfabetización (Neuman, Smagorinsky, Enciso, Baldwin y Hartman, 2000, Coiro 2003, Area, Gros y Marzal 2008, Mills 2010).

Leer y escribir en formatos digitales requiere de habilidades distintas a las que se necesitan en los formatos impresos; por lo tanto, es necesario redefinir el concepto tradicional de alfabetización, el cual permita explorar los cambios que se están generando en la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura, teniendo en cuenta que ahora el saber y los significados se encuentran representados en íconos, animaciones, sonidos, gráficos, imágenes, vídeos y textos etc.; los cuales se están convirtiendo en otros medios para leer y escribir tan valorados como lo ha sido el medio impreso. (Hartman 2000, Asociación Internacional de Lectura, 2001, Coiro 2003).

135

En consecuencia, se necesitan nuevas alfabetizaciones para explorar plenamente el potencial de las tecnologías en lo que Reinking (1998) ha llamado como nuestro mundo post-tipográfico. Los formatos digitales han representado importantes retos para la educación, los cuales pueden tener una repercusión en los procesos de comprensión y producción de textos; tal y como lo puntualiza Coiro (2003), Internet en especial, ofrece nuevos formatos de texto, nuevos propósitos para la lectura, y nuevas maneras de interactuar con la información, que pueden confundir y hasta abrumar a las personas acostumbradas a extraer significado únicamente de textos impresos convencionales.

Las nuevas prácticas alfabetizadoras deben ser consecuentes con las transformaciones que se están generando y deben dar respuestas efectivas a las nuevas necesidades. La multimedia, la hipermultimedia, el internet y demás tecnologías con las cuales se interactúa actualmente, hacen que sea necesario poseer habilidades para la comprensión y la producción de textos, que va mucho más allá del manejo de periféricos, aplicaciones y programas informáticos; son habilidades que deben reconocer aspectos intelectuales, sociales y culturales para que la alfabetización digital adquiera un significado funcional y contextualizado.

Prácticas alfabetizadoras

En la actualidad las prácticas alfabetizadoras deben estar asociadas a la utilización eficiente de las tecnologías de la información y la comunicación en general y de internet en particular; lo cual exige nuevas demandas de comunicación, recolección de la información, solución de problemas y participación. Internet, es una tecnología crucial para la alfabetización y el aprendizaje. En la historia de la alfabetización, ninguna otra tecnología para la lectura, la escritura y la comunicación ha sido adoptada por muchas personas, en tantos lugares y en tan poco tiempo. (Leu, Zawilinski, Castek, Banerjee, Housand, Liu, O’Neil, 2007).

Sin lugar a dudas, hoy nadie discute la importancia de incluir competencias digitales al currículo, lo que ahora realmente se plantea es cómo hacerlo. Internet se está convirtiendo en un contexto fundamental para la alfabetización y el aprendizaje, que exige nuevas competencias, y para incluirlo dentro de las prácticas educativas, es necesario pensar lo que significa ser un lector en el siglo XXI y de acuerdo a eso redefinir el concepto de lectura y de enseñanza. (Leu, Mc Verry, Zawilinski, Castek, Hartman 2009)

Las nuevas competencias para la comprensión de lectura en internet, redefinen la naturaleza misma de la lectura; el uso de internet exige la resolución de problemas que implican nuevas competencias, estrategias, disposiciones y prácticas sociales inherentes a teorías tanto socioculturales como cognitivas. Las investigaciones en este campo deben favorecer la comprensión de esta transformación para lograr la incorporación de internet y otras tecnologías en el currículo. (Leu, O'Byrne, Zawilinski, McVerry, Everett-Cacopardo, 2009).

Frente a ese nuevo paradigma educativo que exige la alfabetización digital aún existen respuestas contradictorias y diversas que se resisten a estos cambios. La escuela, sigue basando su currículo sobre el texto impreso y existe cierto temor para asumir que la redefinición de alfabetización debe incluir formas audiovisuales y digitales que le pueden restar importancia a la literatura impresa, de un lado; y del otro lado, desestabilizar las relaciones de poder que tradicionalmente la escuela ha establecido con el conocimiento, pues ahora internet es más amplia que cualquier libro o que la mente de cualquier profesor, y facilita la diversidad, la iniciativa y la creatividad de los alumnos (Beavis, 2004, Feito 2007).

Algunos estudiantes comienzan sus estudios con una alfabetización basada únicamente en tecnologías como el papel, el lápiz, el libro y el tablero; pero las experiencias y expectativas que tienen los estudiantes por fuera de la escuela en relación con el alfabetismo, ya no están necesariamente basadas en los medios impresos. Incluso antes de entrar a la escuela, muchos niños tienen relaciones con las tecnologías, que desafían las suposiciones y expectativas del currículo inicial del alfabetismo. Su contexto inmediato les exige otro tipo de demandas por la variedad de tecnologías de la información y la comunicación que se encuentran en su entorno: páginas web, blogs, procesadores de texto, editores de vídeo y fotografía, motores de búsqueda en internet, editores de páginas web, correos electrónicos, mensajería instantánea, hojas de cálculo, programas de presentación, mundos virtuales, juegos, entre otros. Por tal motivo, es necesario que la escuela encuentre un punto de equilibrio que permita el ingreso de los mundos que se encuentran actualmente por fuera de sus procesos educativos. (Leu, Kinzer, Coiro, Cammack 2004, Beavis, 2004, Mills 2010).

Así mismo, Snyder (2004) plantea que “muchos jóvenes son capaces de trabajar tanto con la letra impresa como con los modos electrónicos de alfabetismo y a menudo lo hacen en formas híbridas, según modelos nuevos y complejos. Está claro que las instituciones educativas, aferradas a las prácticas alfabetizadoras basadas en la letra impresa, necesitan repensar las formas en que funcionan. Se necesita rediseñar el modelo industrial basado en la letra impresa, para tener en cuenta la realidad de que los jóvenes desarrollarán más probablemente complejos repertorios de alfabetismo fuera de las instituciones educativas. En lugar de adaptarse a las viejas formas, las nuevas tecnologías nos invitan e incluso nos exigen la conceptualización de nuevas formas de adaptarnos a las nuevas condiciones” (p. 17).

Los elementos visuales, auditivos e interactivos que ahora hacen parte del texto cumplen diversas funciones asociadas a la comprensión y a la producción cambiando necesariamente, las prácticas de enseñanza; en este sentido, existe una preocupación para alfabetizar la actual generación de estudiantes, no sólo por los constantes cambios de la tecnología y sino por los docentes que aún no han sido formados para incorporar en su práctica educativa nuevas tecnologías. Asuntos que la escuela no puede desconocer.

Se reconoce entonces, que el saber académico ha estado distante de otras manifestaciones en las que la información y el conocimiento están siendo presentados en la sociedad actual; quizás esta sea la razón por la cual las prácticas alfabetizadoras pasadas, sólo se hayan preocupado por la adquisición de competencias y habilidades basadas en medios impresos -libros, cuadernos, diccionarios, enciclopedias, carteles, entre otros.- Dejando de lado -las imágenes, los sonidos, el lenguaje audiovisual, el folclore popular, los medios de comunicación de masas etc-. Ya que de algún modo han sido consideradas manifestaciones culturales ajenas a la escuela. Area et al. (2008).

Ante todos estos puntos de vista, se podría decir que en la actualidad, las instituciones educativas han dejado de preocuparse por el reto tecnológico o las barreras de infraestructura y están comenzando a asumir otro reto, como lo sugiere Area (2008a) proponer un modelo de enseñanza innovador sustentado en el desarrollo de las competencias informacionales y digitales destinadas a preparar al alumnado como ciudadano autónomo, inteligente y crítico ante la cultura del siglo XXI. Lo cual, es a su vez un desafío teórico, metodológico y pragmático.

Definir el concepto de alfabetización digital, es encontrarse con un antiguo debate y con un amplio repertorio de concepciones y definiciones que diversos autores han presentado para definirlo y explicarlo. Existen varias tendencias sobre las cuales se define el concepto, una es la tendencia tecnológica o instrumental que se interesa por el cómo y por qué funcionan los diferentes dispositivos y programas informáticos, convirtiendo la destreza en un fin en sí mismo; otra es la tendencia social la cual se preocupa por la sociedad de la información para todos; la tendencia ética, la cual considera la alfabetización digital como derecho para promover la participación y la inserción social y laboral; y la tendencia de interés y sobre la cual se sustenta el desarrollo teórico y conceptual que se presenta a continuación, es la aplicada o funcional, que se encarga del cómo aprender a usar las tecnologías en un contexto social para resolver problemas, trata además de determinar para qué sirve la tecnología, y qué aporta para mejorar el desempeño académico, profesional y/o la vida cotidiana (Casado 2007).

En la actualidad la alfabetización debe reconocer el contexto en donde se están presentando otras manifestaciones sociales a partir de las relaciones que se establecen con los fenómenos mediáticos, los cuales exigen otro tipo de habilidades y competencias que la alfabetización le debe garantizar a las personas; es decir, formar personas capaces de vivir en armonía con los avances tecnológicos que se están presentando. A continuación se proponen cinco conceptos claves de la alfabetización digital propuestos por Labbo y Reinking (1998):

- 1) La alfabetización digital requiere de la habilidad de ser un aprendizaje para toda la vida.
- 2) La adquisición y desarrollo de la alfabetización digital a menudo ocurre en la persecución de otras metas por ejemplo de comunicación, acceso a información.
- 3) La alfabetización digital ocurre en contextos sociales, lo cual mantiene la posibilidad de oportunidades de interacción flexibles y colaborativas.
- 4) La alfabetización digital requiere de competencias estratégicas que involucren la habilidad en el uso y entendimiento de formas múltiples de organizar la información de manera no lineal, desplegada en varios formatos.
- 5) La alfabetización digital requiere de la conjugación entre pensamiento crítico y producción para acceder a las variadas formas de información, se debe hacer significativo la gran variedad de sistemas simbólicos, integrando múltiples tareas digitales para propósitos comunicativos específicos.

137

Es claro entonces que el concepto de alfabetización digital que se asume está alejado de la enseñanza exclusiva de habilidades técnicas, primero debe haber una comprensión y funcionalidad para utilizar de manera eficaz el correo electrónico, los procesadores de textos, editores de imágenes y demás programas y aplicaciones digitales. Además, debe ir acompañado de estrategias enmarcadas en la perspectiva socioecológica; es decir, estrategias en las cuales cobre relevancia la interacción de las personas y sus entornos, permitiendo determinar las habilidades funcionales relacionadas con resultados sociales importantes, y establecer, además, la provisión y valoración de servicios basados en las necesidades de apoyo de la persona, lo que implica reducir las diferencias entre las demandas del entorno con los niveles de habilidades funcionales de la persona (Castellani, 1987, citado por Schalock, 1998). Para facilitarle a las personas con un bajo nivel de formación académica, con discapacidad intelectual o adultos mayores, la adquisición de habilidades y competencias a través de una interacción funcional y significativa con diferentes entornos digitales.

En este sentido, los procesos de formación en alfabetización digital, deben poner a disposición de las personas, situaciones de aprendizaje enmarcadas en la diversión, la exploración y la comunicación, como elementos básicos para generar conocimiento. Y desde este enfoque funcional se le da significado e intención real a cada una de las actividades, las situaciones de aprendizaje, las cuales deben estar diseñadas a partir de los intereses de las personas. Así, la estructura metodológica debe además de responde al ritmo particular de aprendizaje de cada uno, ajustarse los intereses

y necesidades particulares. Por lo tanto, en su desarrollo se necesitan adaptaciones que son implementadas en la medida que sean necesarias. Esta propuesta de actividades, permite que las personas que no accedieron al código lecto-escrito participen de ellas, así como las que presentan un mejor desempeño. Como es el caso de los jóvenes con discapacidad intelectual que por sus características cognitivas finalizan su proceso formación escolar, sin adquirir un buen desempeño en la lectura y la escritura, pero que con propuestas como estas pueden seguir siendo participes activos de los entornos digitales.

Conclusiones

En definitiva, la alfabetización digital es una nueva competencia, y como tal debe hacer parte del conjunto de habilidades académicas. La adquisición de dichas competencias favorece la autonomía y participación de las personas en sus contextos cercanos, y lo contrario contribuye a perpetuar condiciones de exclusión que históricamente han afrontado.

El modelo de alfabetización digital que se propone es flexible y significativo, y en él se identifican las necesidades que en cuanto a información y comunicación digital tienen las personas. Además, se proponen actividades comunicativas con diferentes aplicaciones y herramientas digitales, en contextos reales y significativos, enmarcadas en actividades de ocio y tiempo libre; reconociendo que existen otras formas de acceder a la lectura y a la escritura, lo cual le permite a una persona ser participante de la tecnología a pesar de no tener un buen desempeño en estas áreas.

La alfabetización digital como alternativa de expresión y participación, puede ser una respuesta innovadora, para que desde un enfoque inclusivo se facilite el acceso y participación de personas, que por sus bajos desempeños en lectura y escritura, están siendo excluidas de los entornos digitales.

138

Bibliografía

- Abbott, C. (2004). "Escritura de lo visual. El uso de símbolos gráficos en los textos sobre pantalla". En: Snyder, I. (comp.). *Alfabetismos digitales. Comunicación, innovación y educación en la era electrónica*. Málaga. Aljibe. Pp.51-73.
- Alcantud, F. (2000). "Nuevas tecnologías, viejas esperanzas". En: Soto P. F.J. Y López N, J.A. *Nuevas tecnologías, viejas esperanzas. Las nuevas tecnologías en el ámbito de la discapacidad y las necesidades educativas especiales*. Murcia. Consejería de Educación y Universidades.
- Arroyave, P. M. M. y Freyle, N. M. (2009). "La autodeterminación en adolescentes con discapacidad intelectual". *Innovar. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*. Vol. especial de educación. Pp. 53-64.
- Arrastía, L. M. (2009). *Tecnologías de la información y las comunicaciones para personas con discapacidad intelectual*. Navarra. Universidad Pública de Navarra.
- Cataldi, Z. et al. (2007). "El acceso al conocimiento de los alumnos con necesidades educativas especiales a través de tecnología informática: para la integración y la autonomía". En: *VII Congreso Iberoamericano Educativo Especial*. Mar del Plata. Unidad Académica Río Turbio. Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- Bunning, K., Heath B. y Minnion, A. (2009). "Communication and empowerment: A place for rich and multiple media?" *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*. N.º 22. Pp. 370-379. [En línea] <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-3148.2008.00472.x/full>. Consultado el 13 de febrero de 2010.
- Calvo, A. y Rojas, S. (2007). "Exclusión social y tecnología" [versión electrónica]. *Revista Científica de Comunicación y Educación*. Vol. XV, N.º 29. Pp. 143-148.
- Casacuberta, S. D. (2007). "E-inclusión: los retos cognitivos". *Enrabonar*. N.º 38-39. Universitat Autònoma de Barcelona. Pp. 221-230.
- Cornella, A. (1998). *La infoestructura, un concepto fundamental en la sociedad de la información*. Barcelona. Esade.

- Dolan, R. P., Hall, T. E., Banerjee, M., Chun, E. y Strangman, N. (2005). "Applying principles of universal design to test delivery: The effect of computer-based read-aloud on test performance of high school students with learning disabilities". *Journal of Technology, Learning, and Assessment*. Vol. 3, N. 7. [En línea] <http://escholarship.bc.edu/jtla/vol3/7/>. Consultado el 27 de mayo de 2008.
- Fierro, B. A. (2009). "Retos en investigación y tecnología educativas en el ámbito de las discapacidades". *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*. Vol. 40, N. ° 229. Pp.79-92.
- Morduchowicz, R. (2008). La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes. Buenos Aires. Paidós.
- Karreman, J., Gees, T. y Buursink, E. (2006). "Accessible website content guidelines for users with intellectual disabilities". En: *Department of Professional and Technical Communication*. Enschede. Faculty of Behavioural Sciences, University of Twente.
- Koon, R. y De la Vega, M. E. (2000). "El impacto tecnológico en las personas con discapacidad". *Congreso CIIIE 2000*. Córdoba. [En línea] <http://sid.usal.es/libros/discapacidad/5145/8-8/el-impacto-tecnologico-en-las-personas-con-discapacidad.aspx>. Consultado el 25 de octubre de 2007.
- Lacey, P., Layton, L et al. (2007). "What is literacy for students with severe learning difficulties? Exploring conventional and inclusive literacy". *Journal of Research in Special Educational Needs*. Vol. 3, N.° 7. Pp. 149-160.
- Leu, D., Kinzer, C., Coiro, J. y Cammack, D. (2004). "Toward a theory of new literacies emerging from the internet and other information and communication technologies". En: Ruddell, R. y Unrau, N. (eds.). *Theoretical Models and Processes of Reading*. USA. IRA. Pp.1.570-1.613.
- Ortoll, E. E. (2007). "Conceptos clave en alfabetización y exclusión digital". En: Ortoll, E. E., Casacuberta, S. D. y Collado, B. A. *La alfabetización digital en los procesos de inclusión social*. Barcelona. UOC. Pp 13-55.
- Perkins, D. (2003). *La escuela inteligente*. Barcelona. Gedisa.
- Rojas, S. y Susinos, T. (2006). *Cosas con las que soñamos. Una propuesta de formación sociodigital dirigida a jóvenes con discapacidad intelectual*. Cantabria.